



La Agenda  
REVISTA

(<http://laagenda.buenosaires.gob.ar/>)

Buscar



▷ FM 2x4 (<http://www.buenosaires.gob.ar/la2x4>)

▷ AM 1110 (<http://www.buenosaires.gob.ar/radiociudad>)

Canal de la Ciudad

(<http://www.buenosaires.gob.ar/canaldelaciudad>)

FICCIÓN

# El sabor del desencuentro

Más allá de los espejitos de colores de la Alt Lit, Tao Lin tiene mucho para dar como escritor. Lo demuestra en *Taipéi*.

16 de septiembre de 2015

por WALTER LEZCANO

TAIPÉI.

Por Tao Lin.

Alpha Decay, 304 páginas. \$300.

Cuando la Alt Lit era apenas un rumor lejano, de esos que los hipsters y los snobs del tercer mundo reproducen como verdades inquebrantables sin confirmaciones de primera mano, la editorial Triana de la ciudad bonaerense de Lobos editó en nuestro país, con traducción de la poetisa y narradora Valeria Meiller (<http://laagenda.buenosaires.gob.ar/tagged/valeria-meiller>), un libro de Tao Lin (Nueva York, 1983): *Hikikomori*. Era un texto epistolario que reunía el intercambio de mails que llevaron a cabo Ellen Kennedy y Tao Lin durante algún tiempo. Es un libro donde puede percibirse claramente de qué hablamos cuando hablamos de Alt Lit: encierro intelectual, incapacidad de conectar con sensaciones reales, prosa atravesada por las dudas de diseño, desinterés por las certezas tradicionales, imaginación aletargada pero que buscaba decorados del realismo, utilización de internet como hábitat natural y fábrica de tiempo y una necesidad de transitar el presente con la misma intensidad y respuesta con la que lo haría un robot.



En definitiva, la Alt Lit parece una forma de expresión propia de adolescentes saturados de estímulos que no podían satisfacer ninguno y sin ganas de dar el salto hacia la madurez. Ahí estaba también, golpeando detrás de ese estilo “medicado”, un cuestionamiento socioeconómico: ¿cómo escribir dentro de una potencia mundial, los EE.UU. actuales, cuando cierto grupo de habitantes no tiene las habilidades necesarias como para sobrevivir en el terreno de la competencia y los estándares de producción necesarios para mantener en funcionamiento y bien aceitados los mecanismos de esa potencia? Podemos decir que la Alt Lit en general y Tao Lin en particular intentan responder esa pregunta.

Uno de los mails que componen *Hikikomori* dice lo siguiente:

*querida ellen  
dormí 24 hs.  
miré el reloj y decía que eran las 4 p.m. y me fui a dormir.  
cuando me desperté el reloj decía que eran las 4 p.m.  
estaba tan confundido que le di una patada voladora a la pared.  
mi pierna atravesó la pared y estuvo en el aire.  
cuando caí al piso estaba muy confundido y me quedé en posición fetal  
con la frente contra el piso y el culo al aire.  
me sentí sexy.  
tao*

Y en otro mail dice algo más interesante:

*querida ellen,  
qué bueno que te haya gustado el cuento. de ahora en adelante,  
¿podemos comunicarnos usando solamente cuentos cortos sobre peces  
feos? sólo  
quiero comunicarme a través de cuentos cortos sobre peces feos.*

En esa última oración hay un programa de trabajo, la exhibición de una estética y una metodología de escritura. Porque es exactamente lo que viene escribiendo Tao Lin desde el comienzo: cuentos cortos sobre peces feos. Lo que nos lleva directamente a su última novela que ya se consigue en Argentina vía la editorial española Alpha Decay: *Taipéi*.

**L**os lectores curiosos de este país ya habían descubierto a Tao Lin por la circulación de *Richard Yates* (Alpha Decay), *hoy el cielo está azul y blanco con manchas azul brillante y una luna pálida y pequeña y voy a destruir nuestra relación hoy* (Dakota Editora) y por los textos incluidos en la antología *Alt Lit* (Interzona). Y si bien Tao Lin

era el nombre que más resonaba dentro de esta suerte de nuevo movimiento que venía de Estados Unidos, lo que había escrito no terminaba de convencer, al menos a mí, como proyecto o propuesta literaria. Sus textos estaban demasiado rendidos a lo espontáneo y tenía el regodeo innecesario de la facilidad y el tiempo libre; no había en sus escritos nada que valiera la pena rescatar del fuego o que no se encontrara en cualquier blog de los tantos que aparecen constantemente.



*Una hipster lee a Tao Lin.*

Un poco me parecía que Tao Lin, dueño de una voz propia y una forma de contar particular pero flojo de contenidos, se estaba perdiendo la oportunidad de contar su presente porque no tenía la fuerza necesaria como para corregir esos textos que le salían casi involuntariamente como los conejos que vomitaba el personaje de *Carta a una señorita en París*. La pregunta era: ¿Tao Lin es un escritor o simplemente un nombre y una cara detrás de un bot que arroja páginas escritas al mercado de forma desinteresada? *Taipéi* es una novela que despeja todas las dudas: Tao Lin es un escritor que tiene un tema, una forma, una voz y todo lo necesario para pintar su aldea.

Paul es un joven escritor que está por emprender una gira promocional de su nuevo libro. Le gusta ir a fiestas aunque después le cueste entablar una conversación con alguien, disfruta de la grabación de imágenes para documentales que luego abandona antes del final. También se droga y consigue novias frágiles emocionalmente por internet. Además se junta en casas de amigos o en la calle para, otra vez, drogarse. Tiene problemas para relacionarse con sus padres, sobre todo con su mamá, con la que se escribe muchos mails. De todas maneras va a Taipéi a visitarlos y no les da mucha cabida. Vuelve a Nueva York y, más o menos, repite todo lo anterior. En la novela no pasa mucho más que eso. Entonces, ¿cómo logra sostenerse a lo largo

de sus 295 páginas? Es una buena pregunta. Ahí vamos.

Para empezar, *Taipéi* se construye como el relato, en tercera persona, de alguien que está tratando de comprender cómo es el entramado social y subterráneo que pone en marcha las relaciones sociales. Pero Paul es alguien que parece completamente desprovisto de emoción o cualquier sensación humana. En ese sentido, parece un personaje “flotante” dentro de la realidad que cuenta. Y los movimientos que realiza a lo largo de la novela, ir a fiestas, ponerse de novio, visitar a sus padres, son los modos que tiene de tratar de participar de todas esas actividades que tienen los seres humanos y para las cuales las redes sociales e internet funcionan como facilitadores. De este modo, el tema que aborda Tao Lin no es más que un *loop* de las mismas preocupaciones que tenemos todas las personas desde que un monito se enderezó, caminó derecho y empezó a chamuyar: ¿qué nos hace humanos y cómo hacemos para conectar con el prójimo sin perder nuestra identidad?



*Tao Lin es el epítome de lo canchero, pero además escribe muy bien.*

Si lo miramos de cerca, nos damos cuenta de que, por más que en un texto aparezcan internet y las redes sociales como elementos tan necesarios como el aire y la gravedad, no son cuestiones principales que definen la idiosincrasia y el destino de estos personajes. En *Taipéi* las nuevas tecnologías no son más que una parte del decorado de la modernidad, de la actualidad, y Tao Lin las utiliza de la misma forma que Flaubert o Balzac utilizaba los carruajes: como una marca, pequeña, de época, pero nunca determinante en el devenir de la historia. Si uno quiere, por ejemplo, indagar los modos que tiene internet de modificar vidas debe leer esa extraordinaria novela de ciencia ficción llamada *Los cuerpos del verano* (Factótum) que escribió

Martín Felipe Castagnet (<http://laagenda.buenosaires.gob.ar/tagged/martin-felipe-castagnet>)

En *Taipéi*, Tao Lin muestra una vida que interactúa con las demás pero no puede comprometerse con esas acciones. Ni siquiera con el sexo. A nada se le da demasiada importancia y es por eso que esta novela es un texto que puede parecer despojado, pero en realidad no deja de indagar una sensibilidad particular que escapa de la vulgata emocional de cómo transitar los días. Y para edificar esos estados y emociones “en suspenso”, la prosa de Tao Lin es el mejor vehículo. Paul, el protagonista de *Taipéi*, es, podríamos decirlo de este modo, un *hikikomori* que logra salir a la calle pero que no termina de despegarse del encierro. Y esa es la marca de época, la época que a él y a sus vecinos le toca vivir, que retrata Tao Lin con esta excelente novela.

---

## WALTER LEZCANO

Walter Lezcano es docente, periodista y narrador. En Twitter es @lezcanowalter (<http://www.twitter.com/lezcanowalter>).

TAO LIN ([HTTP://LAAGENDA.BUENOSAIRE.GOB.AR/TAGGED/TAO-LIN](http://laagenda.buenosaires.gob.ar/tagged/tao-lin))

TAIPÉI ([HTTP://LAAGENDA.BUENOSAIRE.GOB.AR/TAGGED/TAIP%C3%A9I](http://laagenda.buenosaires.gob.ar/tagged/taip%C3%A9i))

FICCION ([HTTP://LAAGENDA.BUENOSAIRE.GOB.AR/TAGGED/FICCI%C3%B3N](http://laagenda.buenosaires.gob.ar/tagged/ficci%C3%B3n))

WALTER LEZCANO ([HTTP://LAAGENDA.BUENOSAIRE.GOB.AR/TAGGED/WALTER-LEZCANO](http://laagenda.buenosaires.gob.ar/tagged/walter-lezcano))

Compartí esta nota en



(<https://www.tumblr.com/reblog/129164934950/rA91f9C>)

Facebook (<http://facebook.com/sharer.php?u=http%3A%2F%2Flaagenda.buenosaires.gob.ar%2Fpost%2F129164934950%2Fel-sabor-del-desencuentro&t=El%20sabor%20del%20desencuentro>)

Twitter (<https://twitter.com/intent/tweet?text=El%20sabor%20del%20desencuentro%20-%20Ficci%C3%B3n%20El%20sabor%20del%20desencuentro%20M%C3%A1s%20all%C3%A1%20de%20los%20espejitos%20de%20colores%20de%20la...%20http%3A%2F%2Ftumblr.co%2FZtdf-l1uIr7yc>)